

Samuel Benedetto Santacruz, Martha Liliana Salazar y Víctor Serrano Cueva

## La comunicación en la sociedad red. Perspectivas desde la familia

**RESUMEN:** Las tecnologías de la información y comunicación constituyen actualmente una red global de conexiones ilimitadas. Diferentes estudios han constatado que las redes sociales alteran la calidad de la comunicación en la familia. Se parte de una revisión bibliográfica para identificar las dificultades y repercusiones que se han dado en las dinámicas comunicacionales tradicionales por el uso de las redes sociales. El problema no radica tanto en el uso de éstas, sino en las estrategias de mediación que la familia deja de impartir, por lo que una comunicación de calidad es posible desde el uso responsable de las redes sociales.

**PALABRAS CLAVE:** TIC; Interacción comunicativa; Orientación.

## Communication in network society. Perspectives from the family

**ABSTRACT:** Information and communication technology are currently a global network of unlimited connections. Different studies have found that social networks alter the quality of communication in the family. The study started with the bibliographical review to identify the difficulties and repercussions that have been given in the traditional communicational dynamics by the use of new technologies. The problem does not lie on the use of ICT, but in the mediation strategies that the family stops giving, so quality communication is possible from the use responsibility of the social networks.

**KEYWORDS:** ICT; Communicative Interaction; Orientation.

---

Artículo [SP] | ISSN: 2386-3994 | Recibido: 19-Noviembre-2019 | Aceptado: 27-Diciembre-2019.

### Introducción

La sociedad red de la información y la comunicación está alcanzando actualmente repercusiones psicosociales que se reflejan sobre todo en el ámbito de las dinámicas comunicacionales. según Green y Gary, «nuestros actos comunicativos se construyen desde conceptos líquidos, evanescentes y

► Samuel Benedetto Santacruz, Martha Liliana Salazar, Víctor Serrano Cueva, Departamento de Ciencias de la Educación, Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador. **Autor de correspondencia:** (✉) sbsantacruz@utpl.edu.ec —  <http://orcid.org/0000-0002-9515-2124>.

fragmentados semánticamente, pues han sucumbido en la posmodernidad las significaciones estables, rígidas, sólidas» (*apud.* Berlanga, González, Renés, et al 2018). Además, el uso e interacción con las tecnologías ha llevado cada vez más a la sociedad a tener que enfrentarse con nuevos y complejos problemas como los de las relaciones interpersonales.

Ortega, González y Pérez están de acuerdo en que cada vez se requiere de dispositivos móviles más versátiles y potentes, como son el Smartphone y la Tablet, porque la sociedad exige que hoy las dinámicas comunicacionales sean diferentes, la continua innovación de las herramientas digitales, cambia el mundo de las comunicaciones. (*apud.* Salcines, Ramírez y Gonzáles 2018)

Ante este panorama, Ballesta y Cerezo (2011) manifiestan que: «las instituciones mediadoras en la formación de los jóvenes “escuela y familia” necesitan comprender el proceso de inmersión en esa cibersociedad» (p.134). Ello implica comprender con qué criterios se deben usar las tecnologías. La antropóloga Paula Sibilía hace una recurrente reflexión frente a lo que se vive en la sociedad red: «las tendencias virtualizantes y digitalizantes de la teleinformática: hace que la gente que se relaciona vía Internet, por ejemplo, prescindiera del encuentro físico de los cuerpos para crear lazos afectivos». (Sibilía 2012 p. 34). Además, añade Sibilía irónicamente que la materialidad del cuerpo se ha convertido en un obstáculo que debe ser superado, complementa la autora que nosotros ya nos somos los mismos con la aparición de las tecnologías de la información y comunicación, los valores prioridades y problemas son otros. Todas estas reflexiones bien podrían compaginarse con las siguientes preguntas: ¿Qué somos capaces de hacer por miedo a la soledad? ¿Qué no haríamos por temor al rechazo, a la exclusión o la marginalidad comunicativa? (Berlanga, González, Renés, et al 2018)

Las redes sociales son una prueba sintomática de que los nuevos modos de ser se realizan en la visibilidad. Los mensajes de texto por otro lado, en su mayoría sirven solo para dar información o generar una comunicación superficial, su uso mecanizado ha llevado a la inercia de las relaciones igualmente superficiales porque la inmediatez y exigencia de las respuestas, no permite entrar en una comunicación más profunda con las personas. Para Chul Han (2013) este tipo de sociedad transparente obedece como era de esperarse a una sociedad de consumo, de un sistema cuya lógica del mercado se ha metido en el cuerpo, en las personas, en la misma cultura:

En la sociedad post moderna de la transparencia, añade Chul Han (2013), «se renuncia a toda peculiaridad de las cosas. Estas no desaparecen en la oscuridad, sino en el exceso de iluminación». (p.16). En una sociedad saturada de información es donde menos se da una comunicación de calidad, porque el uso desmesurado de las mismas —iluminación— lleva a pensar que todo está claro y expuesto.

### Uso de móviles en el contexto familiar

Sobre la influencia de la tecnología en el contexto familiar han sido múltiples los estudios que se han realizado: en el 2016 por ejemplo, Suárez, Fombona y Roza, han evidenciado cuestiones interesantes sobre el problema de la comunicación, acentuando sobre todo el uso exponencial de los móviles y de las redes sociales. (*apud.* Salcines, et al 2018)

El informe Digital in, en el 2017, revela que «el Smartphone es el dispositivo más utilizado para acceder a las redes sociales y a contenidos audiovisuales», (*apud.* Salcines et al 2018, p.266). En el 2013, Lepicnik y Samec afirman que la mayoría de los niños menores de cuatro años, viven en un entorno tecnológico en el que sus familias apoyan el aprendizaje mediante TIC, aun reconociendo la pérdida del contacto con la realidad e incluso la adicción (*apud.* Salcines et al 2018, p.266). La fundación telefónica del 2017 menciona que el 31.7% de los usuarios utilizan el móvil para comunicarse con familiares y amigos, mientras que 35.5 % lo hace por ocio y solo el 28.6% lo hace por motivos académicos y profesionales (*apud.* Salcines et al 2018).

Algunos datos proporcionados por Macías (2014) da a conocer síntomas como ansiedad, malestar general, enfado o inquietud que se reflejan en efectos negativos por el uso prolongado de tiempo de los móviles, menciona por ejemplo que no saben manejarse en las relaciones cara a cara. Otro síntoma que advierte la autora es la existencia de tolerancia y la abstinencia.

El éxito que han tenido los móviles y el uso de las redes sociales en la adolescencia, incluso en algunos casos en una edad más temprana, tiene según Macías algunas explicaciones sociológicas: como un rito de paso de la niñez a la adolescencia, como una hermandad virtual y es un símbolo de poder entre ellos. (Macías 2014)

El móvil también es un referente que ayuda a definir socialmente la identidad del joven, tanto individual como colectivamente, desde la personalización de su equipo, hasta crear un lenguaje común entre sus amigos, el móvil actúa como barrera de seguridad frente a los padres, pero también es un mecanismo de control de éstos frente a sus hijos. (Macías 2014)

Pearson y Hussain en el 2016 (*apud.* Berlanga, et al 2018) advierten del riesgo de adicción a ciertas aplicaciones web: «Algunas aplicaciones que son fácilmente accesibles a través de teléfonos inteligentes especialmente redes sociales, puede aumentar el narcisismo entre sus usuarios» (p.301). El análisis reveló una serie de indicadores que sugieren que los smartphones fomentan el narcisismo, incluso en los usuarios no narcisistas.

No hay una restricción generacional del móvil, su uso resulta atractivo tanto para los adolescentes y jóvenes como para los adultos, entre ellos un buen porcentaje de padres pueden presentar cierta adicción al móvil y a las redes sociales. Sobre esta cuestión resultan significativas las investigaciones de Marsh en el 2015 (*apud.* Salcines, et al 2018).

Todo esto tiene mayor influencia en los estilos de comunicación sobre todo de los jóvenes lo que explicaría por qué estos usuarios que pasan un buen porcentaje de tiempo pendiente de los móviles y de las redes sociales no saben qué decir cuando se enfrentan cara a cara con otra persona lo que permite hacer un diagnóstico inicial de cómo se degenera una comunicación de calidad en la familia.

En otros estudios como el propuesto por Lara en el 2009 (*apud.* Ballesta et al, 2011) se estableció que es en el hogar donde los jóvenes hacen un uso mayor de los móviles y redes sociales para actividades que no son tanto formativas, ni informativas, sino actividades lúdicas, de ocio. En el 2014 Cánovas concluyó que todos los que disponen de móvil inteligente tienen conexión permanente, solo interrumpida durante el sueño. (*apud.* Sánchez, Frutos y Vázquez 2017, p.104).

Otros hallazgos en el 2015 por chicos net y fibertel hablan sobre los temores, o prejuicios, poco fundamentados en que los padres incurren más comúnmente, como por ejemplo: Temor a la compulsión o miedo a que sus hijos adquieran adicciones; el temor al aislamiento en que los chicos pierdan sus vínculos presenciales sobre todo familiares; el temor al contagio de conductas autodestructivas o antisociales por la influencia sobre todo de juegos en red o la

propagación on line de pensamientos y acciones que los padres consideran incorrectas. Cabe señalar que se dice poco fundamentados estos miedos, porque los padres que no tienen un empoderamiento o no son del todo compatibles con herramientas digitales, su sentido crítico frente a las mismas es bajo, se tiende a crear estos prejuicios, por eso es importante que la alfabetización digital es una prioridad para que los padres asuman el control no restrictivo del uso de las TIC, sino un control tutelado y libre.

### **Nuevos desafíos**

Uno de los retos que tiene la sociedad en general y específicamente la familia es la alfabetización digital ya que el uso y accesibilidad a las TIC por parte de los miembros de la familia lleva a plantear una serie de cuestiones que está vinculada al uso crítico de las mismas a través de la adquisición de habilidades críticas. (Sánchez, et al 2017)

Conocer las TIC y utilizarlas de forma avanzada es prioritario para desenvolverse en una sociedad compleja y globalizada, pero sobre todo porque se ha constatado en estudios del 2014 por parte de Rial, Gómez, Braña y Varela (*apud.* Sánchez et al 2017, p. 105) que los padres que no utilizan demasiado las tecnologías y cuando desconocen todo su potencial son aquellos que muestran un control inferior sobre sus hijos. Otros factores como la edad de los progenitores, el estilo de control pasivo también determinaron esa misma dificultad.

Por otro lado, están los padres que regulan mejor el uso de las tecnologías, son aquellos que tienen sus hijos en la escuela primaria, porque por lo general es en este contexto donde se comparte mejor los espacios de conexión y ello permite mejor esa disposición mediadora, así lo determinan estudios del 2015 por autores como Padilla, Ortiz, Álvarez, Cas taño, Perdomo y López (*apud.* Sánchez et al 2017, p. 105). Los menores ven como positivo el control que los padres hacen del uso de las tecnologías, pero esa predisposición va bajando en la medida que los chicos crecen, dando más confianza de regulación a los amigos y otras personas cercanas.

Si nos detenemos a considerar la primera de las causas, es factible entonces que lo que se debe potenciar son las estrategias de control parental, pero ese

objetivo solo podría lograrse si se orienta a los padres hacia el empoderamiento en el uso crítico del móvil y de las redes sociales de sus hijos.

Como se puede entender, el mayor desafío hoy en día no es tanto la brecha digital en la que se encontraban muchas personas hace apenas pocos años al ser excluidos de la sociedad red sino sobre todo en aquellos que no son capaces de actuar críticamente frente a esa red global de conexiones.

### **Estrategias de control parental**

- Generar una comunicación de calidad permanente entre miembros de familia, estableciendo normas claras y firmes. Investigaciones como las realizadas por Sánchez et al (2017) discurren en que existen distintos estilos de mediación: los padres restrictivos que incluye estrategias de control digital, control de contenidos, horarios y tiempos de uso. Según estudios como los de Alvarez (*apud.* Sánchez et al 2017 p.110), los padres más jóvenes y con niveles de estudio más bajo son los que tienden a adoptar estilos de relación más restrictivos; otros prefieren la navegación compartida estableciendo estrategias de refuerzo intensificando la comunicación familiar.
- Mantener el estilo tutelado, aquel que permite la exploración libre de acuerdo con su maduración, según Álvarez (como se citó en Sánchez et al 2017) es el que mejor ayuda al empoderamiento de las habilidades críticas frente a las TIC.
- Involucrarse en la motivación al aprendizaje mediante las TIC en el ámbito educativo (Lizarazo 2014), se constituyen como un reforzador didáctico y un medio de acceder al currículum (Costa 2007). La implicación de los padres en este ámbito es positiva porque además de recibir formación, crean un nexo de confianza con los hijos. (Ballesta 2011)
- Cuando los padres y las madres confunden menor pericia con menos autoridad, subestiman su poder para instalar reglas y ceden a la hora de establecer pautas, así como de transmitir criterios (Czarny et al 2015).
- Cuando se confunde dominio técnico con capacidad de auto-regulación, los niños son empujados de manera prematura a una falsa autonomía que puede incrementar los riesgos en sus experiencias on-line.

- Los padres pueden convertirse en catalizadores de la experiencia interactiva de los hijos con las TIC, posibilitando que se pueda explorar la Red adoptando un estilo tutelado no restrictivo adaptado a su nivel madurativo.
- Las escuelas y centros educativos deben trabajar juntos con los padres sobre la importancia del uso adecuado de la internet y de los móviles, sabiendo distinguir los tiempos de su utilidad académica y social.
- Detectar focos de amenaza más concretos, frecuentes y posibles, pero no encasillarse en temores poco fundamentados. Los riesgos que más se presentan tienen que ver con las redes sociales son una prueba sintomática de que los nuevos modos de ser se realizan en la visibilidad.
- El riesgo en el uso de las TIC, aparece asociado a consecuencias dramáticas pero lejanas, ajenas y muy excepcionales (Czarny 2015), por lo que hay que ser más realistas con los verdaderos riesgos que conllevan las TIC y no exagerar sus negativas repercusiones.

## Conclusiones

- Las TIC ha transformado nuestras subjetividades, configurando nuevos modos de ser y de estar en el mundo. Desde esa perspectiva, las dinámicas comunicacionales también se han visto transformadas en todos los ámbitos incluso en el de la familia. Todos los estudios coinciden en que el uso de los móviles y redes sociales han aumentado en los últimos quince años, generando nuevos modos de comunicación que han afectado tanto positiva como negativamente a las relaciones interpersonales dentro de la familia.
- Las redes sociales han generado una comunicación superficial, empírica, instrumental, mecanizada lleva a que la comunicación se dé básicamente por medio de tweets, whatsapp como pequeños sorbos comunicativos que no se equiparán con una conversación profunda, pocas veces funcionan para aprender unos de otros o para conocer más profundamente a alguien
- Las transformaciones comunicacionales ya se han venido generando por otras reacciones sociales e históricas que llevaron a optimizar el uso de nuevas tecnologías, nos hemos compatibilizado con ellas dejándonos manipular por las funciones sugerentes, provocadoras que traen consigo,

sin detenernos en otras posibilidades que podrían enriquecer la comunicación y las relaciones interpersonales.

- Se ha evidenciado problemas más específicos en el uso prolongado de los móviles referidos a la adicción: trastornos de ansiedad, tolerancia y abstinencia. Un particular hallazgo es que los jóvenes que han hablado mucho tiempo por el móvil, no saben manejar una conversación cara a cara, sin embargo, el control no debe quedarse en el plano de la restricción sino en establecer su uso responsable mediante la orientación tutelar de los padres.
- La formación digital de los padres debe también asumir los temores a riesgos poco fundamentados en que los padres incurren más comúnmente: uno de los temores es que sus hijos adquieran adicciones, o temor al aislamiento, el temor a contagios de conductas autodestructivas o antisociales, estos temores que se crean son consecuencia de falta de sentido crítico frente a las nuevas tecnologías. Se debe detectar focos de amenaza más frecuentes y posibles, ser más realistas con los verdaderos riesgos, porque los temores poco fundamentados se basan en experiencias dramáticas pero lejanas y muy excepcionales.
- La comunicación de calidad en la familia desde las tecnologías es posible, cuando se logra hacer conciencia de lo que implica su uso desde un sentido crítico, la formación y el control tutelado de las mismas. En ese sentido, sería un gran apoyo para las familias asumir posturas críticas frente a las nuevas tecnologías y suscitar reacciones e intercambio de opiniones, propiciar estas estrategias ayudaría a una comunicación auténtica y eficaz en donde todos estén implicados.

#### Referencias

- Ballesta, Javier y María del Carmen Cerezo (2011). «Familia y escuela ante la incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación». *Educación XXI* 14, no. 2: pp.133-156.
- Berlanga, Inmaculada; Vicent González; Paula Renés y Ignacio Aguaded (2018). «Diez años de smartphones. Un análisis semiótico-comunicacional del impacto social de la telefonía móvil». *Comunicar* 47, no. 3: pp. 299-306. <https://doi.org/10.17811/rifie.47.3.2018.299-306>
- Congosto, María Luz (2014). «Twitter como fuente para conocer la opinión pública». En: *Las nuevas tecnologías audiovisuales frente a los procesos tradicionales de comunicación*, editado por Herrero, Javier y Ardéol, Alberto. Buenos Aires: Sociedad Latina de Comunicación Social, pp. 117-142. <https://doi.org/10.4185/CAC64>
- Costa, Rebeca (2007). «Nuevo enfoque metodológico a través de las TIC en el proceso de enseñanza-aprendizaje del inglés: estrategias de aprendizaje en el entorno virtual». *Revista interuniversitaria de formación del profesorado* 21, no.3: pp. 183-196.

- Czarny, Marcela, Mariela Reiman, Andrea Urbas, Sergio Balardini (2015). «Impacto de la Tecnología en niñas y niños de América Latina Nuevos desafíos para la crianza». Chicos net.
- Chul Han, Byung (2013). *La sociedad de la transparencia*. Madrid: Herder.
- Lizarazo, Diego y Mauricio Andión (2014). *Símbolos digitales. Representaciones de las TIC en la comunidad escolar*. México: Siglo XXI.
- Macías, María Isabel (2014). «Adicción al móvil y su repercusión en la salud de la población juvenil de Navarra». Tesis de grado, Universidad Pública de Navarra,
- Salcines, Irina, Antonia Ramírez y Natalia González (2018). «Smartphones y tablets en familia. Diseño de un instrumento diagnóstico». *Aula abierta* 47, no. 3: pp. 265-272.
- Sánchez, María, Belinda Frutos y Tamara Vázquez (2017). «La influencia de los padres en la adquisición de habilidades críticas en Internet». *Comunicar* 25, no.53: pp. 103-111.
- Sibilia, Paula. (2009). *El hombre postorgánico: cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de cultura económica
- Ure, Mariano (2017). «De la alteridad a la hiperalteridad: la relación con el otro en la Sociedad Red». *Sophia, colección de Filosofía de la Educación* 22, no. 1: pp. 191-210.